

# COMPORTAMIENTO SEXUAL DE LOS ESTUDIANTES DE MEDICINA

H. ALZATE

**En este artículo se presentan los resultados de una encuesta sobre comportamiento sexual realizada entre 109 estudiantes de medicina de la Universidad de Caldas, Manizales. Entre otros datos obtenidos, la incidencia masturbatoria es similar a la informada para los universitarios estadinenses, mientras que la incidencia coital prematrimonial es apreciablemente mayor entre los estudiantes colombianos. Sin embargo, la más notable diferencia en el comportamiento sexual de los estudiantes colombianos y estadinenses radica en el importante papel que todavía juega la prostitución como fuente de satisfacción sexual para los primeros. En general, este estudio indica que el comportamiento sexual de los encuestados está conforme a las pautas machistas de socialización prevalentes en Colombia. Además, él muestra también una tendencia hacia la liberalización del comportamiento sexual de los colombianos.**

## INTRODUCCION

Desde los trabajos clásicos de Kinsey et al. (1,2), en los países más desarrollados y sobre todo en los Estados Unidos ha existido un creciente interés por el estudio del comportamiento sexual humano (3,4). No obstante, en los países subdesarrollados, como lo son la mayoría de los latinoamericanos, la investigación sexual es prácticamente inexistente, en parte porque es un "lujo" que ellos no se pueden permitir (4), pero también debido al "antisexualismo" (4) inspirado por los sistemas religiosos vigentes, que todavía ejercen mucha influencia. En los Estados Unidos se han publicado varios estudios sobre el comportamiento sexual de los estudiantes universitarios (5-10), dos de ellos (7, 9) realizados exclusivamente con estudiantes de medicina; en cambio, el autor solo conoce dos trabajos en donde se ofrecen algunos datos sobre el comportamiento sexual de los varones latinoamericanos (11, 12), y ninguno de ellos se refiere a la población colombiana. Este artículo tiene por objeto presentar los resultados de una encuesta sobre comportamiento sexual realizada entre los estudiantes de medicina de la Universidad de Caldas, Manizales.

---

Dr. Heli Alzate: Profesor Asociado de Sexología en el Departamento de Medicina Interna, Facultad de Medicina de la Universidad de Caldas, Manizales.

Solicitud de separatas al Dr. Alzate.

## METODOLOGIA

Como un muestreo sistemático al azar entre los estudiantes de toda la universidad estaba descartado por muchas razones, se decidió utilizar un "muestreo grupal" — que, según Kinsey et al. (1, 2), es el segundo método de elección para obtener una muestra representativa. Para el efecto se solicitó la colaboración de los estudiantes de medicina que habían asistido al curso obligatorio de sexualidad humana dictado por el autor (13) durante los cuatro semestres de 1974 y 1975, y entre ellos se distribuyeron 127 cuestionarios. En el cuestionario utilizado en 1975 se agregaron unas pocas preguntas que no aparecían en el formato de 1974; esto se indicará cuando sea pertinente.

La encuesta se realizó como sigue: Se informó a los estudiantes sobre el interés en realizar una investigación sobre el comportamiento sexual de los universitarios y se pidió su colaboración, dando plenas seguridades de que el anonimato y la confidencialidad serían totales. Se les distribuyó el formulario junto con un sobre y se instruyó a los estudiantes para que lo llenaran, lo colocaran en el sobre, sellaran éste y lo devolvieran. Además, se hizo hincapié en la absoluta libertad que tenían para negarse a contestar, en cuyo caso deberían colocar el formulario en blanco dentro del sobre, cerrarlo y entregarlo en el momento indicado. Los sobres cerrados fueron recolectados por el encuestador. Los estudiantes que no estuvieron presentes en el momento de la distribución inicial solicitaron luego al profesor que les suministrara formularios para llenar. La gran mayoría de los estudiantes mostraron estar realmente motivados para cooperar y ninguno expresó dudas sobre las garantías de anonimato y confidencialidad.

En la encuesta de 1974 se incluyeron estudiantes en su mayoría solteros, solo 3 eran casados; como los casados fueron excluidos de la encuesta de 1975, la proporción de solteros en la muestra total fué de 96.3%. Por lo tanto, para efectos prácticos

ella se puede considerar compuesta totalmente por estudiantes solteros.

La significación estadística de las diferencias encontradas en el estudio fué evaluada mediante la prueba  $\chi^2$  al cuadrado cuando se consideró necesario.

## RESULTADOS

De los 127 formularios distribuidos, fueron devueltos 109 (85.8%) contestados adecuadamente y ellos se utilizaron para el análisis. Los restantes no fueron devueltos, lo fueron en blanco o demasiado incompletos para ser utilizados. La edad promedio de los encuestados fué 23.6 años, con una desviación estándar de 2.5, mientras que la edad mediana fué de 22.8 años. Todos los estudiantes habían sido bautizados católicamente, pero ninguno dijo ser devoto; la mayoría eran poco religiosos (58.7%) o no religiosos (20.2%) y el resto moderadamente religiosos.

**Edad y causa del primer orgasmo.** Estas preguntas se hicieron únicamente a los encuestados en 1975. En 56 estudiantes, la edad mediana del primer orgasmo fué 14.1 años y las causas principales fueron la masturbación y las poluciones nocturnas en 53.6% y 32.1% de los casos, respectivamente.

**Masturbación.** Ciento cuatro de 109 respondientes (95.4%) informaron haberse masturbado alguna vez y la edad mediana de la primera masturbación fué de 14.1 años. Este dato concuerda en términos generales con los encontrados entre los estudiantes estadounidenses (6, 7, 9), pero los colombianos comienzan a masturbarse más temprano (Tabla 1). Por otra parte, la incidencia masturbatoria de los encuestados es similar a la informada por Soto Cáceres (12) para los Universitarios peruanos (Tabla 1). Con respecto a la frecuencia masturbatoria, la Tabla 2 muestra los datos obtenidos en 96 respondientes que se masturbaron en los 12 meses que antecedieron a la encuesta.

**Tabla 1— Datos Masturbatorios de los Estudiantes de Medicina y Otros Universitarios Colombianos, Peruanos y Estadinenses.**

	Incidencia cumulativa (o/o)	Edad mediana de la primera experiencia sexual (años)	Se han masturbado en el año anterior a la encuesta (o/o)
Este estudio (N=109)	95.4	14.1	91.3*
Soto Cáceres (1975)	93.8	—	—
Finger (1975)	95.4	13.0	96.0*
Gottheil y Freedman (1970)	90.5	—	—
Mudd y Siegel (1969)	95.0	—	—

\* Calculado para los individuos que se han masturbado alguna vez.

**Poluciones nocturnas.** Noventa y nueve de los 101 estudiantes que respondieron a esta pregunta (98%) dijeron haber tenido poluciones nocturnas y la edad mediana de la primera polución fué 14.6 años. Esta incidencia es similar a la informada por Kinsey et al. (1) para los universitarios estadinenses, pero es mayor que la dada por Gottheil y Freedman (7) para sus encuestados.

**Experiencia Heterosexual.** Coito Vaginal : Noventa y nueve de 109 respondientes (90.8%) dijeron haber realizado el coito prematrimonial y la edad mediana del primer coito fué 16.5 años. La incidencia cumulativa es similar a la encontrada entre los estudiantes peruanos (12), pero, por lo que se puede inferir de los datos de Soto Cáceres(12), la edad mediana del primer coito es un poco mayor para ellos (Tabla 3).

**Tabla 2— Frecuencia Masturbatoria de los Estudiantes de Medicina Colombianos Activos en el año Anterior a la Encuesta (N = 96).**

Frecuencia	%
Una vez al día o más	6.3
Dos a cuatro veces a la semana	15.6
Una vez a la semana	32.3
Una vez al mes	25.0
Cuatro a ocho veces al año	15.6
Una vez al año o menos	5.2

Otra comparación útil es con los datos de Hall (11) para los hombres solteros de Santiago de Chile, los cuales muestran incidencias coitales a los 19 años de edad, que fluctúan entre 87 y 94%, y edades medianas del primer coito que fluctúan entre 15.2 y 16.1 años, de acuerdo con el nivel socio-económico de los encuestados.

En la Tabla 3 se comparan los datos sobre incidencia cumulativa de coito prematrimonial entre los estudiantes colombianos y los estadinenses (5-7, 9, 10), la cual es menor en éstos. También, los universitarios colombianos realizaron el primer coito antes que sus homólogos estadinenses, ya que las edades medianas informadas por Gottheil

**Tabla 3— Experiencia Coital Prematrimonial de los Estudiantes de Medicina y Otros Universitarios Colombianos, Peruanos y Estadinenses.**

	Incidencia cumulativa (o/o)	Edad mediana de la primera experiencia (años)
Este estudio (N=109)	90.8	16.5
Soto Cáceres (1975)	94.1	15.9*
Bauman y Wilson (1974)	73.0	—
Finger (1975)	71.5	17.5
Gottheil y Freedman (1970)	69.8	—
Mudd y Siegel (1969)	76.0	—
Packard (1968)	58.0	—

\* Inferida de los datos de Soto Cáceres.

**Tabla 4— Frecuencia Coital de los Estudiantes de Medicina Colombianos Activos en el Año Anterior a la Encuesta (N= 85).**

Frecuencia	%
Dos a cuatro veces a la semana	11.8
Una vez a la semana	22.3
Una vez al mes	21.2
Cuatro a ocho veces al año	37.6
Una vez al año o menos	7.1

y Freedman (7), Kirkendall (8) y Packard (10) son 18.7, 17.1 y 17.9 años, respectivamente; además, la edad mediana de los encuestados por Finger (6) fué 17.5 años (Tabla 3), y Mudd y Siegel (9) establecen la edad mediana de sus estudiantes entre 19 y 22 años. En cuanto a la frecuencia coital, la Tabla 4 muestra los datos para 85 encuestados que tuvieron actividad de este tipo durante los 12 meses que precedieron a la encuesta. Por otra parte, 40.5% de 42 estudiantes solteros activos coitalmente durante este período tuvieron coito una vez al mes o más, contra 55.3% de los 85 que constituyeron la muestra total; esta diferencia no es significativa. El orgasmo en el primer coito fué logrado por 74 de 99 respondientes (74.7%), lo cual contrasta con una cifra de 90.9% entre los universitarios estadinenses (7); además 65.7% de los encuestados dijeron haber experimentado el orgasmo en todos los coitos.

**Promiscuidad:** Esta pregunta se hizo solo a los estudiantes de 1975. De 42 que respondieron, 38 (90.5%) dijeron haber efectuado el coito con más de una mujer y el número mediano de parejas fué 6. Estos datos señalan que los colombianos son más promiscuos que sus congéneres estadinenses (5, 6, 10) y que los varones chilenos (11).

**Contactos Sexuales con Prostitutas:** Los estudiantes de 1975 fueron interrogados sobre si habían tenido alguna vez coito con

prostitutas y 45 de los 49 respondientes con experiencia coital (91.8%) contestaron afirmativamente. Esta cifra contrasta con los datos estadinenses (8-10) que muestran una baja incidencia de actividades sexuales con prostitutas entre los universitarios (Tabla 5) y entre la población masculina en general (14). Por otra parte, 64 de los 99 encuestados con experiencia coital (64.6%) dijeron haber tenido el primer coito con una prostituta, y 41 de ellos (41.4%) informaron que habían frecuentado prostitutas en los 12 meses que antecedieron a la encuesta. La diferencia entre las incidencias de contactos con prostitutas en el momento del primer coito y en el año anterior a la encuesta es altamente significativa ( $p < 0.005$ ). En la Tabla 5 se compara la experiencia con prostitutas de los respondientes con la de los estudiantes peruanos (12).

En lo que respecta a contactos heterosexuales distintos del coito vaginal, la Tabla 6 muestra los porcentajes de los encuestados que han realizado tales actividades.

**Experiencia Homosexual.** Veintinueve de 109 respondientes (26.6%) informaron que habían tenido contactos homosexuales alguna vez y la edad mediana del primer contacto fué de 13.1 años. En la Tabla 7 se comparan estos resultados con los de otros autores (6, 7, 12). Tres estudiantes

**Tabla 5— Porcentajes de Experiencia Coital con Prostitutas entre los Estudiantes de Medicina y Otros Universitarios Colombianos, Peruanos y Estadinenses.**

	Han tenido contactos	Han tenido primer coito	Han tenido contactos recientes
Este estudio	91.8 (N=49)	64.6* (N=99)	41.4* (N=99)
Soto Cáceres (1975)	—	60.2	59.2
Kirkendall (1959)	19.0	—	—
Mudd y Siegel (1969)	18.6	—	—
Packard (1968)	4.0	—	—

\*  $p < 0.005$ , prueba ji al cuadrado.

**Tabla 6— Porcentajes de Contactos Heterosexuales Diferentes del Coito Vaginal Informados por los Estudiantes de Medicina Colombianos.**

Tipo de contacto	Han tenido coito (N=99)	No han tenido coito (N= 10)
Estimulación manual de los pechos	91.9	70.0
Contactos manugenitales	88.9	40.0
Contactos bucogenitales	61.6	10.0
Coito rectal	24.2	0

(2.7%) dijeron haber practicado más de 21 o "muchos" actos homosexuales, lo cual sugiere una orientación homosexual más definida.

Otra pregunta hecha solo a los estudiantes de 1975 se relacionó con las reacciones psíquicas homosexuales (sueños, deseos, fantasías), que fueron experimentadas por 16 de 43 encuestados (37.2%) sin antecedentes de prácticas homosexuales. En cambio, 12 de los 13 respondientes (92.3%) con antecedentes de actos homosexuales dijeron haber tenido reacciones psíquicas similares.

**Experiencia con Materiales Pornográficos (Sexualmente Explícitos).** Con respecto al contacto con materiales pornográficos (sexualmente explícitos), todos los encuestados dijeron haberlo tenido y 64.2% de ellos admitieron haber sido exitados sexualmente por dichos materiales. Por otra parte, 91 estudiantes (83.5%) dijeron haber tenido contacto con materiales pictóricos o impresos de naturaleza "romántica" (sexualmente no explícitos) y únicamente 4 (4.4%) fueron estimulados sexualmente por ellos. Las diferencias son altamente significativas ( $p < 0.0005$ ).

**Incidencia de Enfermedades Venéreas.**

Esta pregunta se hizo solo a los respondientes de 1975. Veinticuatro de los 49 encuestados (49%) con experiencia coital admi-

**Tabla 7— Experiencia Homosexual de los Estudiantes de Medicina y Otros Universitarios Colombianos, Peruanos y Estadinenses.**

	Han tenido experiencia (o/o)	Edad mediana de la primera experiencia (o/o)
Este estudio (N= 109)	26.6	13.1
Soto Cáceres (1975)	25.6	—
Finger (1975)	16.7	13.0
Gottheil y Freedman (1970)	30.0	—

tieron haber sufrido una enfermedad venérea, que fué gonorrea en el 87.5% de los casos. Este dato contrasta con la incidencia de enfermedades venéreas entre los universitarios peruanos, que fué de 22.5% (12).

**Prácticas Anticonceptivas.** Cuarenta y cuatro de los 49 encuestados en 1975 respondieron preguntas sobre métodos anticonceptivos. De estos 44 estudiantes, 32 (72.7%) dijeron que nunca o casi nunca los utilizaban; además, de los 32, diez (31.2%) informaron que sus parejas nunca o casi nunca empleaban anticonceptivos, y de los 22 restantes, 11 (34.4%) dijeron no saber acerca del uso de anticonceptivos por parte de sus parejas.

DISCUSION

El autor cree que el método de muestreo empleado y la elevada proporción de cuestionarios útiles devueltos hacen de la muestra una representación válida de los estudiantes solteros de la Facultad de Medicina de la Universidad de Caldas. Aunque cualquier generalización de estos resultados a todo el estudiantado de la Universidad o a los demás estudiantes de medicina colombianos solteros debe hacerse con cuidado, merece señalarse que la Universidad de Caldas es una institución provincial en donde existe una amplia interacción social entre los estudiantes de sus diversas facultades.

Por otra parte, no es arriesgado afirmar que el comportamiento sexual de los estudiantes de medicina colombianos no es menos permisivo que el de los respondientes de esta encuesta, porque la Universidad de Caldas está situada en la región etnogeográfica antioqueña, de la cual provienen los dos tercios de sus estudiantes y en donde la religión católica es particularmente conservadora e influyente (15).

Los datos relacionados con las incidencias cumulativas de masturbación y coito prematrimonial concuerdan con los de los estudiantes peruanos (12) y, en lo que respecta a la experiencia masturbatoria, con los de los universitarios estadounidenses (6,7,9). Sin embargo, aunque la incidencia de coito premarital de los encuestados es similar a la de los peruanos (12), ella es mucho menor para los estadounidenses (5-7, 9, 10), quienes tuvieron el primer coito más tarde que los colombianos y los peruanos (12). En general, estos resultados están conformes a las pautas de socialización masculina colombianas y latinoamericanas, las cuales estimulan Inactividad heterosexual temprana como una prueba de machismo (15); igualmente, un reflejo de este machismo es la mayor promiscuidad de los estudiantes colombianos cuando se comparan con los estadounidenses. Por otra parte, un número apreciablemente menor de respondientes que de universitarios estadounidenses (7) lograron el orgasmo en el primer coito; ello podría ser un indicio de la mayor ansiedad que experimentan los varones de una cultura machista cuando su "hombría" sexual es puesta a prueba por primera vez.

No obstante, la más notable diferencia en el comportamiento sexual de los universitarios colombianos y estadounidenses es el importante papel que todavía juega la prostitución como forma de satisfacción sexual para los primeros; además, el estudio de Soto Cáceres (12) indica que esto también puede ser aplicable a los estudiantes de otros países latinoamericanos. La importancia de tal modalidad de satisfacción sexual

para los varones colombianos y latinoamericanos es explicable por la existencia del doble patrón de moralidad sexual, típico de las culturas machistas. En estas, la prostitución es considerada como un "mal necesario", que permite la canalización de la promiscuidad sexual de los hombres al mismo tiempo que protege la virginidad de las mujeres "honestas", de entre las cuales habrán de salir las madres y las esposas (15,16).

Los resultados presentados aquí muestran una elevada incidencia de contactos buco-genitales y un apreciable porcentaje de coito rectal entre los encuestados. Aunque estos datos no se diferencian notablemente de los obtenidos en la sociedad estadounidense contemporánea (14), ellos son ciertamente sorprendentes para la sociedad colombiana, si se considera el horror con que han sido vistas tales prácticas en las culturas de ética judeocristiana, uno de cuyos ejemplos más conservadores es nuestro país.

En lo que respecta a los datos sobre la reacción de los respondientes a los materiales pornográficos y de tipo "romántico", ellos son similares a los encontrados por Kinsey et al (2) entre los varones estadounidenses.

En cuanto a las experiencias homosexuales de los estudiantes investigados, se observa que la gran mayoría son experiencias pasajeras de la preadolescencia y de la adolescencia. Por otra parte, se encuentra una apreciable incidencia de sueños, fantasías o deseos de tipo homosexual entre los encuestados que nunca han practicado actos homosexuales.

En general, los estudiantes tuvieron su primera polución nocturna varios meses después de que comenzaran a masturbarse, lo cual sugiere que la experiencia juega un papel en la génesis de las actividades psico-sexuales masculinas. Igual cosa indica la presencia casi universal de reacciones psíquicas homosexuales en los individuos que infor-

marón haber tenido alguna vez contactos de este tipo.

La mitad de los encuestados dijo haber sufrido alguna clase de enfermedad venérea, y no es de extrañar dada la elevada incidencia de coito con prostitutas entre ellos. Este estudio también muestra que los estudiantes se preocupan muy poco por la utilización de métodos anticonceptivos; una razón por lo menos parcial de dicho desinterés podría ser la elevada frecuencia de contactos sexuales con prostitutas, pues en estos casos el hombre no se sentiría personalmente responsable de las posibles consecuencias procreativas de su actividad sexual.

Aunque no se conoce estudio previo alguno sobre el comportamiento sexual de los colombianos que pudiera servir de base de comparación para el presente trabajo, hay indicios indirectos de una tendencia hacia la liberación de las actitudes y del comportamiento sexual de nuestros compatriotas, reflejo de los profundos cambios que en este aspecto se han presentado en el mundo "occidental" en años recientes. Dichos indicios son la relativa decadencia de las casas de prostitución tradicionales, sin que haya nada que sugiera que los hombres se han vuelto más castos, lo mismo que la creciente aceptación pública de los espectáculos de striptease, del cine pornográfico "blando" y de la desnudez explícita en revistas y periódicos de circulación masiva. En un artículo previo (13) se demostró la existencia de un significativo grado de liberalismo en las actitudes sexuales de los estudiantes de medicina de la Universidad de Caldas; algunos datos del presente trabajo indican algo similar en lo que respecta al comportamiento sexual. Ellos son, la elevada incidencia de prácticas bucogenitales y el apreciable porcentaje de coito rectal entre los encuestados. Por otra parte la notable disminución de la incidencia de la frecuentación de prostitutas en el último año, por parte de los estudiantes, cuando se compara con la incidencia en el momento del primer coito, lo mismo que la decadencia de las casas de prosti-

tución, hacen pensar en una liberalización correlativa del comportamiento sexual de las mujeres de nuestro país.

#### SUMMARY

The purpose of this paper is to report the results of a survey of sexual behavior conducted among 109 male medical students of Caldas University, Manizales. Among other findings, cumulative incidence of masturbation is similar to that reported for American university students, while incidence of premarital coitus is appreciably higher among Colombian students. However, the most striking difference in sexual behavior between Colombian and American students lies in the important role prostitution still plays as a source of sexual outlet for the former. Overall, this study shows that the respondents' sexual behavior correlates well with the machista socialization patterns which prevail in Colombia. It also indicates a liberalizing trend in the sexual mores of Colombians.

#### BIBLIOGRAFIA

- 1.- Kinsey, A.C., Pomeroy, W.B. and Martin, C.E.: Sexual Behavior in the Human Male. Philadelphia, W.B. Saunders, 1948.
- 2.- Kinsey, A.C., Pomeroy, W.B., Martin, C.E. and Gebhard, P.H.: Sexual Behavior in the Human Female. Philadelphia, W.B. Saunders, 1953.
- 3.- Beasley, R.: Current status of sex research. J. Sex Res. 11: 335-347, 1975.
- 4.- Gebhard, P.H.: Comprehensive sex research centers: design and operation for effective functioning. Arch. Sex. Behav. 4: 447-457, 1975.
- 5.- Bauman, K.E. and Wilson, R.R.: Sexual behavior of unmarried university students in 1968 and 1972. J. Sex Res. 10: 327-333, 1974.
- 6.- Finger, F.W.: Changes in sex practices and beliefs of male college students. J. Sex Res. 11: 304-317, 1975.
- 7.- Gottheil, E. and Freedman, A.: Sexual beliefs and behavior of single, male medical students. J. A. M. A. 212: 1327-1332, 1970.

- 8.- Kirkendall, L.A.: Premarital Intercourse and Interpersonal Relationships. New York, Gramercy, 1959.
- 9.- Mudd, J.W. and Siegel, R.J.: Sexuality-the experience and anxieties of medical students. New Engl. J. Med. 281: 1397-1403, 1969.
- 10.- Packard, V.: The Sexual Wilderness. New York, David McKay, 1968.
- 11.- Hall, M.F.: Male sexual behavior and use of contraceptives in Santiago, Chile. Am. J. Public Health 62: 700-709, 1972.
- 12.- Soto Cáceres, V.A.: Algunos aspectos de la conducta, actitud e información sexual del estudiante. Trib. Med. Perú. 38 (5): A5-A10, 1975.
- 13.- Alzate, H.: A course in human sexuality in a Colombian medical school. J. Med. Educ. 49: 438-443, 1974;
- 14.- Hunt, M.: Sexual Behavior in the 1970. Chicago, Playboy Press, 1974.
- 15.- Gutiérrez de Pineda, V.: Familia y Cultura en Colombia. Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura, 1975.
- 16.- De Gallo, M.T. and Alzate, H.: Brothel prostitution in Colombia. Arch. Sex. Behav. 5: 1-7, 1976.